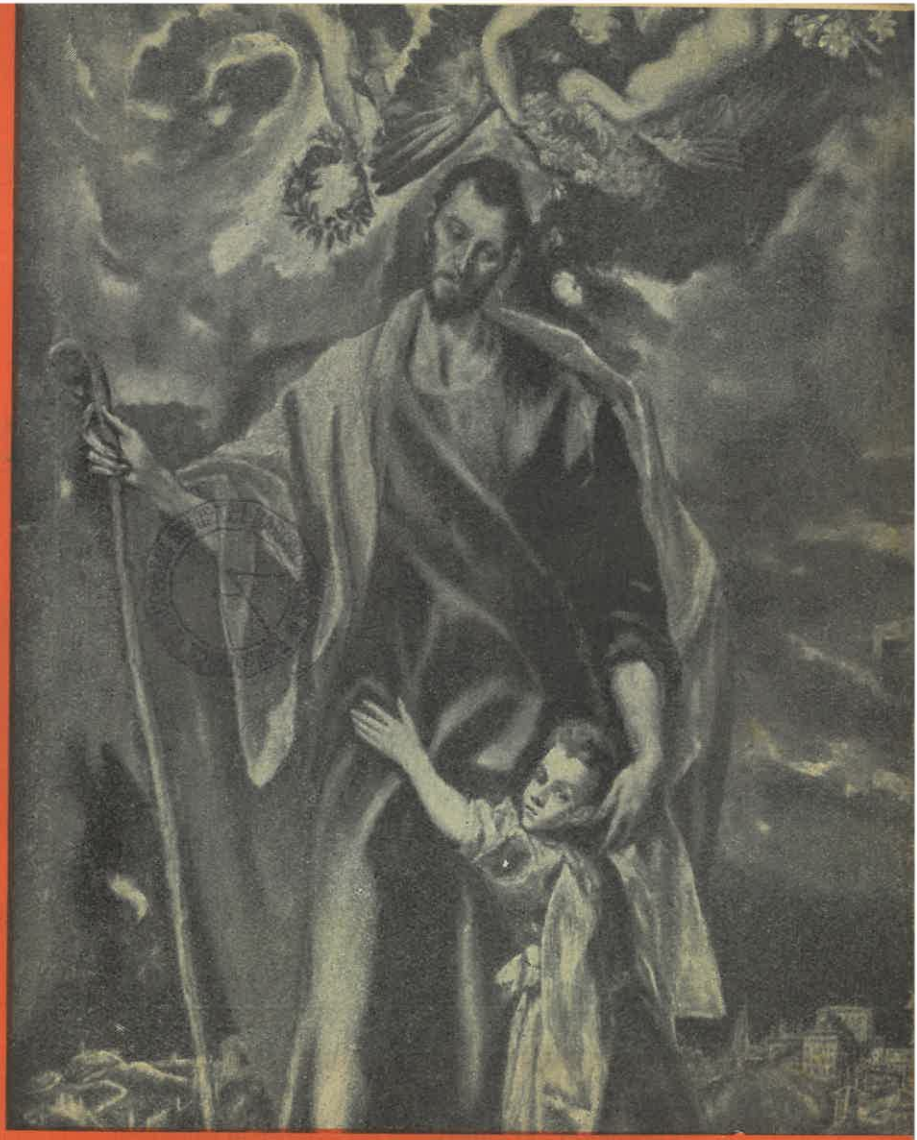
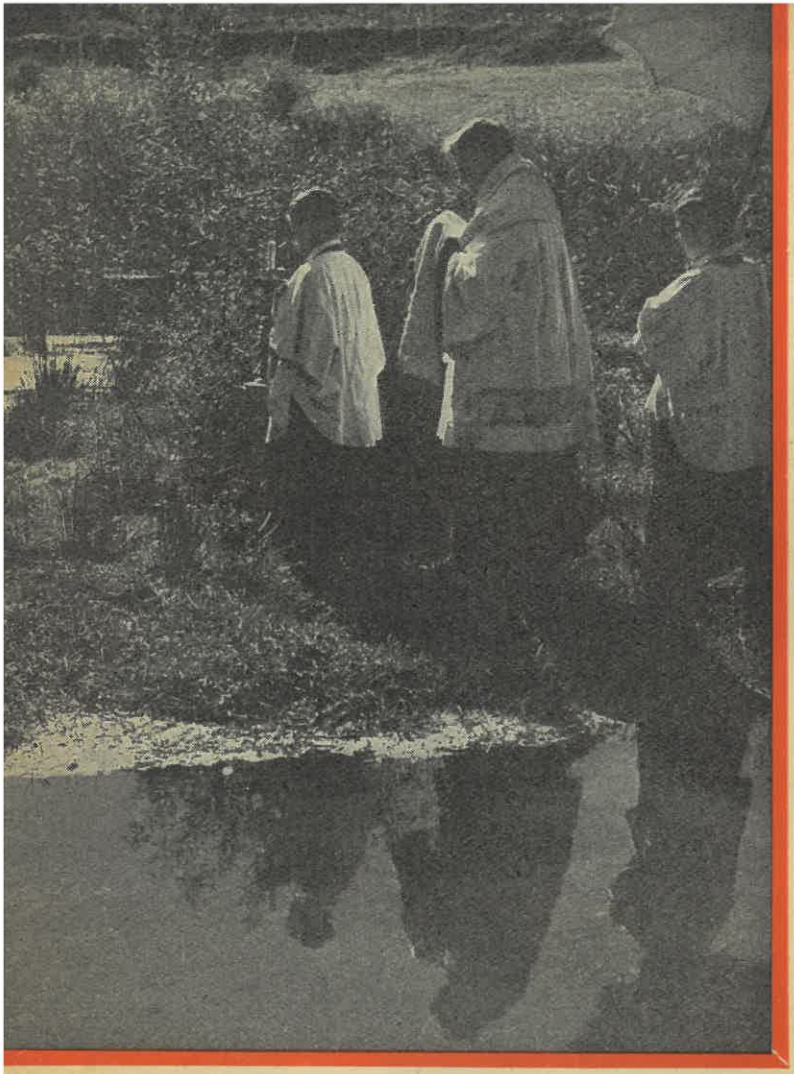


Seminario



SANTO VIÁTICO: En el mar de la vida se refleja la presencia del Sacerdote, ministro de la Eucaristía, que pacifica las almas, que conduce a la Patria.

NUESTRA PORTADA: San José; Murillo. - (Museo del Prado)

"Seminario y Vocaciones"

"...Nos dirigimos a vosotros, venerables hermanos y amados hijos, para hablaros del Seminario y de las vocaciones sacerdotales...

"...El bien de la Diócesis, que consiste en la santificación de las almas, a nada está más ligado y de nada depende tanto como del número suficiente de sacerdotes y de su cabal preparación para el ejercicio de su sublime ministerio y trascendental apostolado".

Un deber de todos...

"Fomentar, pues, las vocaciones y ayudar al Seminario, vivero donde las vocaciones crecen, es deber fundamental de todos los hijos de la Iglesia. De todos, decimos: oídlo bien.

"Mientras el pueblo fiel no se convenza de la necesidad vital del Seminario, que corre parejas con la del sacerdote, no se logrará el número y calidad de sacerdotes que las necesidades de la Diócesis y su excelsa misión reclaman, ni el Seminario contará con las ayudas de todo orden que le son precisas".

Frutos cosechados...

"En nuestra Diócesis, de algunos años a esta parte, mucho, gracias a Dios, se ha progresado en este aspecto. Las Campañas pro Seminario siempre tuvieron amplio eco, lográndose copiosos frutos, y ha aumentado considerablemente el conocimiento del Seminario con el consiguiente aumento de los verdaderos y prácticos amigos de nuestro Centro de formación sacerdotal.

"El índice de vocaciones en general es ascensional, y este año el número de alumnos de primer ingreso ha superado al de los años precedentes".

Vocaciones maduras...

"Nota singular, característica y esperanzadora son las numerosas vocaciones tardías, o vocaciones maduras. Son las de aquellos que piden el ingreso en el Seminario de los 17 a los 25 años o más de su edad, generalmente después de haber cursado estudios medios o superiores. Han tenido tiempo a reflexionar sobre su vocación, y se han decidido después de seria reflexión. Además, algunos de ellos vienen al Seminario iniciados ya en el apostolado dentro de los cuadros de la Acción Católica o en otras Asociaciones, donde encontraron terreno abonado y ambiente propicio para el desarrollo de la semilla de su vocación.

"Así, pues, la Obra del Fomento de Vocaciones ha de actuar no sólo en las catequesis con los niños de corta edad, no sólo en los que *viven ya en el Seminario, sino también entre los alumnos*

de liceos y escuelas, principalmente entre aquellos que colaboran en cualquiera de las variadas formas y empresas de apostolado (Enc. núm. 78)".

Erección de la Obra Pontificia de las Vocaciones...

"No se limitarán los sacerdotes a su trabajo personal, para el fomento de las vocaciones, sino que procurarán asociar a sus tareas a sus feligreses, estableciendo donde no lo esté o impulsando donde está canónicamente erigida la Obra del Fomento de las Vocaciones, procurando que los asociados realicen labor proselitista para incrementar cuanto sea posible el número de los que conozcan y amen al Seminario".

Triple actividad...

"Insístase mucho en la *oración*. Quien da la gracia de la vocación es Dios Nuestro Señor; pero según las trazas de su ordinaria providencia, espera que lo pidamos con fe, confianza y perseverancia. La plegaria de los niños es doblemente útil y eficaz, porque es cabalmente en sus almas donde ha de caer la semilla de la vocación que piden y son sus plegarias las que más penetran los cielos y atraen las misericordias y bondades del Corazón de Dios.

"A la *propaganda* que hace la Junta organizadora del Día pro Seminario, los amigos de éste han de procurar darle la máxima difusión.

"De muchas maneras puede contribuirse a la solución del *problema económico* del Seminario, principalmente con la fundación de becas, con la ayuda directa a determinados seminaristas sufragándoles la pensión anual, y con la aportación de donativos".

Riqueza material y riqueza espiritual...

"Los católicos de nuestras Diócesis tiene riqueza material más que suficiente para poder ayudar con holgura al Seminario, sin que les importe a ellos quebranto económico. No son menos ricos espiritualmente y es proverbial su generosidad, y clara y constante la experiencia que de ello tenemos.

"Una vez más lo esperamos este año con motivo de la Campaña que declaramos abierta y culminará el día del Patriarca San José, 19 de marzo próximo".

El Congreso Eucarístico...

"...que Barcelona con tanto entusiasmo prepara y para el que hemos pedido también vuestra ayuda económica, lejos de ser causa de que abreviéis la mano al dar vuestro donativo al Seminario, más bien os moverá a mayor generosidad, que no se concibe sincero amor eucarístico sin mucho amor al Seminario, donde se forman los sacerdotes, perpetuadores de la Santísima Eucaristía y del Sacrificio Eucarístico".

(Fragmentos de la Exhortación Pastoral de nuestro amadísimo Sr. Obispo; 21 de enero de 1952.)

EL VERDADERO FRUTO

Frecuentemente el afán de cada día nos impide tener una visión con relieve de la historia de las cosas y de los hechos que nos circundan; de aquí que es muy conveniente de cuando en cuando hacer lo que el alpinista: volver la vista atrás y, al observar el camino andado en relación a la cumbre a coronar, corregir los posibles desvíos o reafirmarse en la senda que le ha de conducir al término deseado.

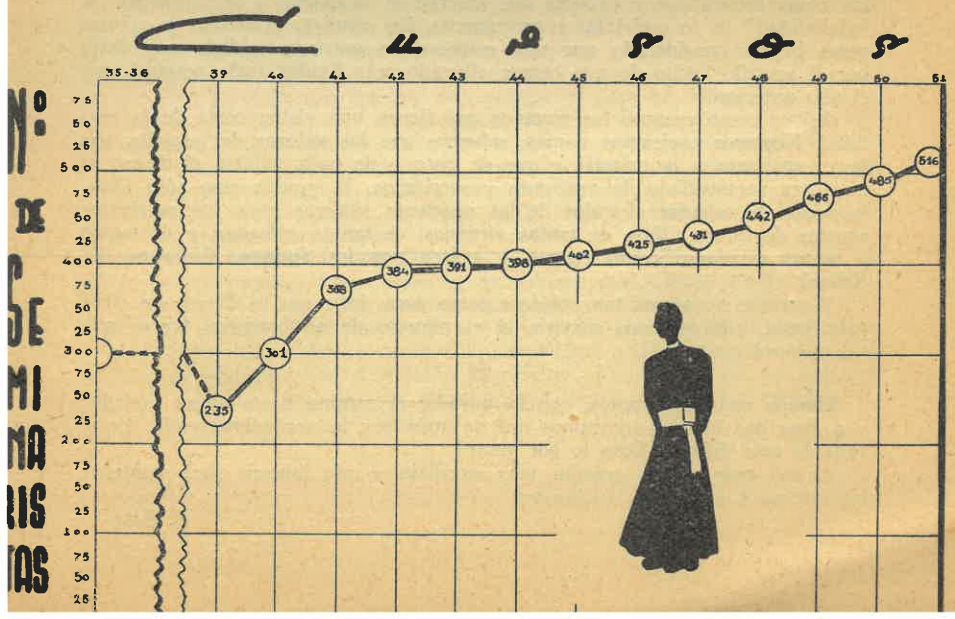
*

"Al celebrar hoy, después de tres años de forzada interrupción, la inauguración oficial del curso académico 1939-1940... no sería aventurado declarar que el censo escolar será algo superior a los 2/3 del censo normal antes de iniciarse al Glorioso Movimiento (que era de unos 300)".

Es un párrafo del acta de la primera inauguración de curso académico del Seminario después de nuestra guerra civil. Y el entonces secretario (D. Vicente Peña, Pbro., q. e. p. d.) escribía al año siguiente:

"Para este curso calculo que la cifra que se aproximará más a la realidad será la de 400, desde luego superior a la registrada en este Centro durante los 30 años que llevo de profesor en él".

Según lo que acabamos de transcribir "antes de la guerra" había unos 300 seminaristas como promedio. En el primer curso después de obtenida la paz, su número descendió a 235 debido a las bajas del trienio. Pero desde entonces hasta el curso presente (cuyo número es de 516) NO HA CESADO DE AUMENTAR, como muestra el gráfico adjunto y de tal manera lo ha hecho que desde los primeros tiempos de "después de la guerra" tuvo



Al habla con el diácono Mn. Isidro Ferrer

Los treinta y tres diáconos de nuestra diócesis barcelonesa cuentan los días que faltan para su ordenación sacerdotal. Desde principios de curso hasta las fechas del Congreso Eucarístico Internacional, la estola de la ordenación cruza sus pechos y escuda el tesoro de su elección altísima. En la magna ordenación del 31 de mayo serán consagrados sacerdotes... para siempre; participando de la dignidad del Verbo Encarnado, "Sacerdos in aeternum".

---

que abrirse el Seminario Menor de la Conrería, donde en la actualidad están estudiando los 5 cursos de latín.

¿A qué se debe este constante crecimiento? No dudamos en afirmar que se debe, sin olvidar a nuestros hermanos y seminaristas mártires, a las "Campañas pro Seminario".

*

Por desgracia la materialidad — lo que se puede tocar, ver, contar — y las cosas inmediatas y caducas nos cierran el horizonte y nos impiden la "visibilidad" de lo espiritual y permanente. En concreto: ¡cuántas y cuántas veces hemos considerado que una empresa ha quedado saldada con éxito por el sencillo hecho de que hemos allegado más fondos (más pesetas) que el año anterior!

Así es como cuentan los paganos que tienen una visión corta de la realidad. Nosotros aspiramos a más, sabemos que los valores del espíritu son muy superiores a la materia y que de poco o de nada valdría el dinero si no fuera acompañado de oraciones y sacrificios. Y, ¿quién sino sólo Dios, es capaz de calcular el valor de las oraciones sinceras y de los sacrificios aceptos de tantos niños, de tantas vírgenes, de tantos enfermos y de tantos y tantos cristianos como ruegan y sufren por los futuros Ministros del Señor?

Y aunque no somos tan utópicos como para decir que el dinero no sirve para nada, ¿de qué nos serviría si el número de seminaristas fuera cada vez menor?

*

Hemos recorrido juntos, con la mirada, el camino hasta ahora andado; y a fuer de sinceros admitimos que se anda por la verdadera senda. Pero, falta la más difícil, ¡falta lo por venir!

Animo, pues, y más oración, más sacrificio, y más limosna para mantener las nuevas y crecientes vocaciones.

F. Sala

¡Sacerdocio! No hablan de otra cosa. Nos acercamos al diácono Rdo. Isidro Ferrer.

— Sacerdote muy pronto, ¿verdad?

— Sí, los días pasan de prisa. Parece ayer comenzábamos el curso y aun la carrera. Hoy casi en vigilias del día tan suspirado y divino.

— ¿Qué le movió a ingresar en la porción de los elegidos del Señor?

— Sinceramente no lo sé. Después de cursar el bachillerato, me puse a trabajar. Los días festivos me dedicada a la enseñanza del catecismo a los niños del suburdio. En contacto con ellos y con aspirantes me sentí llamado al sacerdocio. Ahora... ¡ante el sacerdocio! Cuando tan sólo llevo seis años de vida seminarística.

— ¿Qué idea tenía del Seminario?

— Algo sabía; pero casi era desconocido por mí. Nunca pensé en la realidad plena de esta Casa de juventud fuerte y santa.

— Este *algo*, ¿dónde lo adquirió?

— En la Federación de Jóvenes Cristianos y después de la guerra en la Acción Católica, en cuyas filas encontré otros jóvenes, que conocía, que amaban y aun se consagraban al sacerdocio.

— Y ahora, ¿qué le parece del Seminario?

— Aquí se reciben muchos favores. El ideal del Seminarista es el Sacerdocio. Esto es la fuente de las gracias sin número que difunden en el alma del joven seminarista.

— Y ¿su ilusión ante la vida sacerdotal?

— Ciertamente... una parroquia con sus grandezas y con sus miserias. Allí el sacerdote ejerce sus ministerios de padre, pastor, médico, hermano... de ministro de Dios. Entre la juventud no brilla este ideal sublime porque es desconocido. Se les ha hablado poco del sacerdote como tal. Darlo a conocer es una obligación de todos, de los seminaristas y de los fieles.

— ¿En qué consiste esta obligación para los fieles?

— En venerar al sacerdocio de Jesucristo sin limitación ni exclusivismo de personas; en formar un ambiente cristiano del cual nazca espontáneamente la idea sacerdotal que entusiasma a los jóvenes y por la cual se santifican las almas.

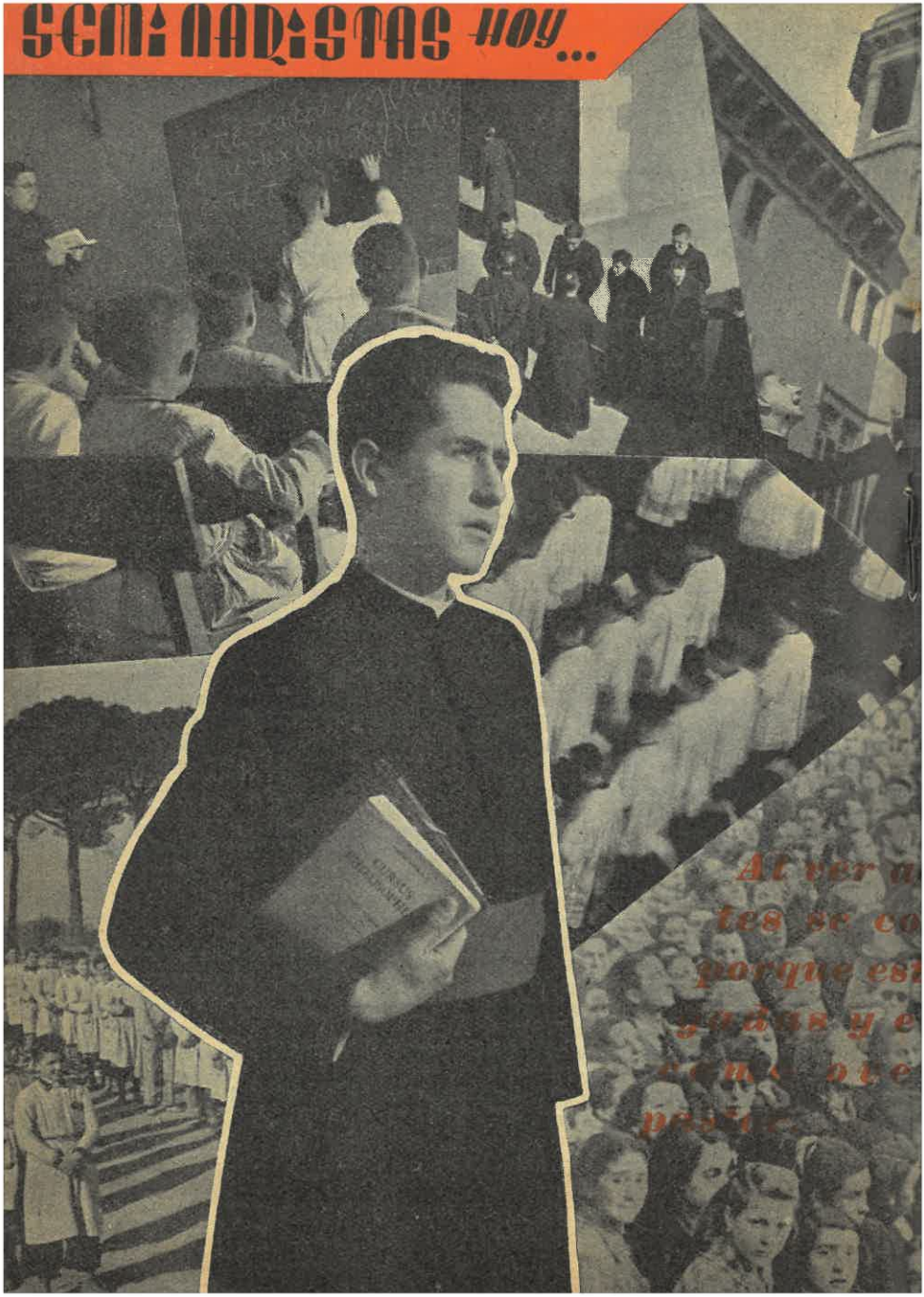
— ¿No es esto el objeto de la obra del Fomento de las Vocaciones Sacerdotales?

— Exactamente. Debemos procurar esté fundada en todas las parroquias, según desea el Sr. Obispo y el mismo Padre Santo.

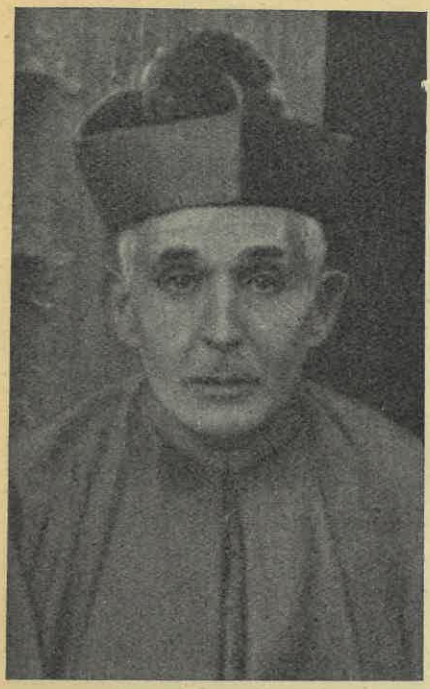
— ¡Cuánto agradecemos sus palabras, Mn. Ferrer! Nos ha contagiado su optimismo con la visión de las Ordenes del Congreso, con la ilusión de su apostolado sacerdotal. ¡Ojalá lleguen estas sus palabras hasta el corazón de muchos jóvenes, que no les satisface ningún ideal de esta tierra porque tienen necesidad y vocación de algo grande y eterno!...

A. B.

SEMINARISTAS *Hoy...*



Venid y os haré pescadores de hombres



MONSEÑOR

Joaquín Cañís y Olivé

Personalidad.

Una de las figuras sacerdotales más destacadas en estos últimos tiempos y cuya fama ha traspasado los límites de nuestra diócesis, ha sido, sin duda alguna, la del venerable párroco de Nuestra Señora del Carmen, Monseñor Joaquín Cañís y Olivé.

Quienes hayan conocido de cerca a este singular hombre de Dios, habrán podido observar que en él se conjugan perfectamente aquellos contrastes tan característicos de los santos: fortaleza y suavidad, seriedad y amabilidad.

Los protestantes.

Después de ejercer el cargo de coadjutor en las parroquias de Rubí, la Bonanova y Santa María de Sans con un celo admirable, en el año 1902, pasa como Ecónomo de San Esteban Sasroviras, y al poco tiempo es nombrado Párroco de Monistrol por el Cardenal Casañas, a quien trae preocupado el caso ya grave del protestantismo en aquella villa.

Mosén Cañís, alma de hierro, va al combate a vencer o a morir. El no pactará con el enemigo, ni cederá en nada a sus derechos. Quien haya visto a Mosén Cañís alrededor de sus treinta años, alto, apuesto, militar con hábitos de cura, serio el semblante, penetrante la mirada, piadoso y fuerte a la vez, con dificultad se opondrá a su paso. En efecto. La sola presencia de este hombre de Dios llena de temor al pastor protestante, y después de una lucha titánica, en la que éste hace los esfuerzos de una hidra, como ella, caerá al golpe certero del gigante.

El Párroco del Carmen.

Pero en donde más se ha caracterizado Mn. Cañís como párroco y pastor de almas ha sido en la parroquia del Carmen. Aquí es donde más se ha manifestado su infatigable labor al servicio de las almas, su heroica pobreza, su confianza en la Virgen. En cierta ocasión se le invita al cargo de profesor de Moral en el Seminario. El no se niega en absoluto, pero pide que no le separen de su amada parroquia, alegando que la cátedra de Moral cualquiera la regentará mejor que él. Otro día el párroco se entera que se le va a proponer para un canonicato, y en seguida hace gestiones para estorbar el nombramiento. Y es que Mn. Cañís no es, ni sabría ser otra cosa que párroco del Carmen.

Su pobreza.

No sabemos si Mn. Cañís hizo voto de pobreza, pero sí que la vivió de la manera más absoluta que puede vivirla un párroco. Por lo que hace al peculio particular, Mn. Cañís, todo el tiempo que está en el Carmen renuncia a él y lo cede íntegro a la obra de la iglesia. Durante una de sus últimas enfermedades, al recibir la visita del Administrador Apostólico, Dr. Díaz Gómara, éste le ha de

reñir paternal y amorosamente por la pobreza tan grande que reina en aquella habitación del párroco; y es que el Prelado queda sorprendido al encontrarse con un aposento sin pintar, en el que salen al descubierto los ladrillos. En otra ocasión cede su mismo manteo a un seminarista pobre diciéndole: "Si con el tiempo das con otro, me lo devuelves; si no, te lo quedas".

Amor a los sacerdotes y seminaristas.

A sus hermanos en el sacerdocio les dispensa Mn. Cañís una predilección especial; de aquí que ellos van a su casa a todas horas y sin necesidad de antesalas, siendo recibidos por él con muestras de verdadera caridad. Durante su permanencia en Monistrol entabla una verdadera amistad con el párroco del Bruc, Dr. Salvador Rial, comunicándose frecuentemente con objeto de tomar consejo y orientarse en sus respectivos planes y empresas. Se reúnen con otros sacerdotes de espíritu semejante una vez al mes, ora en una rectoría, ora en un sitio determinado del campo, y de todas estas juntas sale algo de provecho para la gloria de Dios. ¡Con qué gusto más tarde, cuando la Providencia haya dispersado este dulce nido, serán recordadas estas reuniones, ya por cartas, o por nuevas visitas que, sobre todo en Barcelona, en casa de Mn. Cañís se repetirán de vez en cuando! Cada año, en la temporada de ingreso al Seminario, van desapareciendo de la casa rectoral algún colchón con sus respectivas sábanas, almohada, etc. Es un ajuar para algún seminarista pobre de la parroquia.

Muerte ejemplar.

El día 27 de diciembre de 1943, festividad de San Juan Evangelista y cuadragésimo séptimo aniversario de su primera misa, celebra por última vez el Santo Sacrificio. Al día siguiente, al recibir el Santo Viático, con voz entrecortada por el dolor y la emoción, pronuncia estas palabras: "...renuevo la fe en los dogmas de la Iglesia; acepto la muerte como el término de una vida dedicada al cumplimiento del sagrado ministerio, y si Dios dispone de mí, confío en la Virgen del Carmen a la que he servido, y en el Señor de la misericordia, que ha de tener piedad de mí..." Este es el último sermón del párroco en el lecho de muerte y de cara a la eternidad que durante toda su vida ha tenido fija en la mente. El día 15 de enero, a las 8 de la mañana, entrega su alma a Dios con aquella serenidad propia de los santos.

No podemos menos de transcribir el **Testamento espiritual** de Mn. Cañís que, en tiempos frívolos y ligeros como los de hoy, tiene peso de eternidad:

EN LOS UMBRALES DE LA ETERNIDAD:

Confortado con los Santos Sacramentos y resignado a la voluntad divina,

1 **Deseo que mi penúltimo suspiro sea un acto de dolor por haber ofendido a mi Dios, del cual espero la misericordia y el perdón. En tal estado, deseo ganar las indulgencias que para la hora de la muerte puedo lucrar por actos practicados en vida, Bula, bendición apostólica, etc., etc.**

2 **Deseo que mi último suspiro sea un acto de amor a Dios, y me vea asistido por la Santísima Virgen María, San José, el Santo Angel de la guarda y los santos de mi devoción.**

3 **Deseo conste mi afecto al Papa, al Prelado y a mis feligreses, por los cuales mucho he rogado y rogaré; esperando que ellos también lo harán por mí, para apresurar mi salida del purgatorio.**

4 **Deseo conste mi perdón a cuantos me han ofendido, y mi petición de perdón a los que tal vez hubiere agraviado.**

5 **Deseo en mi despedida a los feligreses, encargarles que sean cristianos de veras; que amen mucho a Nuestra Señora del Carmen, a la parroquia, a mi sucesor, junto con los demás sacerdotes y se amen unos a otros como yo los he amado.**

6 **Finalmente, deseo que la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre todos y cada uno de ellos y en ellos permanezca siempre. Así sea.**

JOAQUÍN CAÑÍS, Pbro.,
Párroco de Nuestra Señora del Carmen

Verdaderamente Mn. Cañís ha sido, en palabras de nuestro venerable Prelado: **el modelo de párrocos, el varón de Dios y el apóstol siempre y por entero consagrado a las cosas que son del servicio de Dios y de la salvación de las almas.**

J. S.

RELIEVES

(PÁGINAS DE UN DIETARIO)

7 DE ENERO Nuevamente al Seminario. Te engañaría, Señor, si te dijera que hoy, al entrar en el Seminario de vuelta de vacaciones, he sorprendido en los semblantes de todos un júbilo libre de tintes de ocaso. Yo mismo, al cerrar detrás de mí la puerta de mi cuarto, he experimentado un no sé qué de nostalgia. Aquel mundo minúsculo de mi celda me era en verdad familiar, no había nada en desorden, y sin embargo... yo allí, ¿de qué?... Y con el sombrero en mano no acertaba a portarme sino como un visitante. De esto hace unas horas. Al escribir esto está ya todo trocado. No soy ningún extraño en mi habitación. Me siento bien y hasta parece como si en mi vida no hubiera conocido más espacio que estas cuatro paredes blancas con un Crucifijo y una Virgen. Soy así, Señor, y Tú me lo vas a reprochar. No vas a pedirme cuentas de que haya sido hombre, sino todo lo contrario, quieres que sobre él califique mi sacerdocio, según aquel elogio que, no ha mucho, leía de uno de tus ministros: **Fué un gran sacerdote porque era un hombre íntegro.** Y también él sintió miedo ante la muerte, aunque supo morir como mártir.

8 DE ENERO Con una normalidad absoluta han comenzado las clases de este segundo trimestre. Apenas han transcurrido unas horas que me despedía de los familiares y ya estoy de lleno metido en la vida de silencio, oración, trabajo... Así voy a realizar en este año eucarístico la misión que Dios Nuestro Señor ha confiado especialmente a los seminaristas barceloneses. Nos lo decía anoche en la plática de bienvenida el Sr. Rector. En la solitud del alma y con el fuego devorador de un apostolado incansable, voy a santificarme más, adoptando una postura de ocultamiento, mientras los de fuera trabajan denodadamente preparando el Congreso Eucarístico Internacional.

11 DE ENERO Hoy el Sr. Rector nos ha anunciado la proximidad de nuestra ordenación. ¡Ya puedo solicitar el Diaconado! La noticia ha henchido todos los corazones de insondable alegría. ¡Diácono! ¡Cómo debo prepararme a recibir al Espíritu Santo, a ejercer mi ministerio, a vivir mi diaconado! Esta ordenación me ilusiona muchísimo. Ya estoy casi a la cumbre, un paso más y... ¡Sacerdote para siempre!

13 DE ENERO Hemos visitado hoy la escuadra norteamericana. En esta ocasión de la visita a las dependencias de guerra me ha sorprendido, no sólo aquel mundo en miniatura, lo que más me ha impresionado, más que todo aquél me ha sorprendido el marinero que nos acompañaba. Era un muchacho de diecinueve años, protestante metodista, simpatiquísimo, y por su gentileza en conducirnos también por el crucero, ¿no le queréis conducir, oh Madre, a la nave de la Iglesia verdadera? Si detrás de cada una de las estrellas que descubre él todas las mañanas entre el balanceo de su buque, descubriera una sonrisa vuestra, ¡oh Estrella de los mares! Porque cuando sonreís Vos a los hombres, Madre de Dios, vertéis un hechizo incapaz de ser enturbiado por cualquier prejuicio...

27 DE ENERO Hoy hemos solemnizado el día del Oriente Cristiano con una Misa solemne de rito oriental-bizantino. Por la tarde sesión académica, ¡qué problema! Señor, ellos creen en Ti y te aman, y con todo no están en el sendero recto, pues no quieren reconocer la autoridad de tu Vicario, el Papa. ¡Si ellos le conociesen al Papa, tal cual es! ¡Condúceles a la verdad! Condúcenos a todos hacia la verdad, que muchas veces nosotros la obstaculizamos el camino que conduce a la verdad, y después que hemos logrado hacer difícil el camino, queremos escandalizarnos de que los demás no lleguen al término.

31 DE ENERO San Juan Bosco. Un recuerdo por nuestros valientes seminaristas que ejercen su apostolado entre los aprendices. Poned, Vos, en los labios su alegría, en la voluntad su fortaleza y en las manos... en las manos un cáliz para apagar la sed de todos los niños y jóvenes, que con la boca enjuta se acercan sedientos al sacerdote en busca del manantial del ideal y de la vida. Y todo esto, Vos, Madre de Dios, Esposa de un Jornalero y Madre purísima del Obrero, que con los dedos acostumbrados a trabajar la madera, nos ofrecía la Vida muriendo desnudo de todo, clavado en una Cruz.

SACRA CONGREGATIO
DE SEMINARIIS
ET STUDIORUM UNIVERSITATIBUS

PROT. NUM. 386/42

(Hic numerus in responsione referatur)

Roma, 11 de febrero de 1952

Muy estimado Sr. Rector:

Mucho me han complacido las noticias que se ha dignado transmitirme sobre la Obra del Fomento de Vocaciones, y en especial de la "Campaña pro Seminario" que en estos dias, precisamente, se está llevando a cabo.

Por otros conductos teníamos referencias de esas magníficas organizaciones, y en alguna ocasión las hemos propuesto como modelo. Ahora agradeceremos a usted se sirva transmitir al Excmo. Sr. Obispo, que es el alma de toda la Obra, y a sus múltiples y abnegados cooperadores, nuestra felicitación.

Pedimos muy de veras al Señor que mantenga ese entusiasmo para seguir trabajando en esa Obra, que sigue siendo la más importante en el seno de la Santa Madre Iglesia.

Sírvase transmitir a todos mi bendición más efusiva.

De Vuestra Reverencia afmo. en el Señor,

José Cardenal Pizzardo
Prefecto de la Sda Congregation
de Seminarios etc

Rdmo. Sr. D. Carlos Calaf,
Rector del Seminario

Barcelona

LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS

El día 4 de noviembre de 1941, nuestro Santísimo Padre Pío XII, después de haber oído las instancias de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, firmó el documento que dice:

> **...Nos, por propio impulso, y con la plenitud del poder apostólico, queremos que en la misma Sagrada Congregación se cree, y lo decretamos, la Obra que llamamos Pontificia del Fomento de las Vocaciones Sacerdotales, con facultad de agregar a ella las obras y personas que lo pidan, y al mismo tiempo, de extender a todos los agregados, todos los favores espirituales concedidos o por conceder. Lo cual queda ratificado y firme, sin que nada obste en contrario.**

Al ser conocida la voluntad del Santo Padre en nuestra Diócesis, en seguida los buenos católicos y los afiliados a la Acción Católica buscaron la manera de realizar el programa que el Papa esboza así:

> **...mover la voluntad de los fieles al FOMENTO, CONSERVACION y AYUDA de las vocaciones sacerdotales, divulgar el conocimiento recto de la dignidad y necesidad del Sacerdocio, y asimismo reunir todos los fieles del orbe en comunión de PRECES y EJERCICIOS PIADOSOS.**

Por la magnífica labor vocacionista desarrollada anteriormente, la Obra de las Vocaciones de nuestra Diócesis se hallaba no sólo preparada para adherirse a la Primaria de Roma, sino que ya venía trabajando en este mismo sentido bajo el nombre de Fomento de Vocaciones. ¡Qué hermoso sentirse identificado con los sentimientos del Papa!

Así resultó sencillísima la agregación de nuestra Obra a la Primaria que había creado el Sumo Pontífice cuatro meses antes.

Justamente, el día 25 de marzo del año 1942, el Cardenal Pizzardo firmó el Decreto por el que esta Obra de las Vocaciones, adelantándose a las de todo el mundo, se agregaba a la de Roma y recibía el carácter de Pontificia. Esta era la actuación de la de Barcelona. Dice el Decreto:

> **A esta Obra pertenecen con el espíritu todos los cristianos que ofrecen por los sacerdotes sus oraciones, sacrificios o limosnas algunas veces durante el año, especialmente con motivo de la Campaña. Pero la inscripción formal a la Obra se hace mediante los Coros que, según los Estatutos, se establecen en las parroquias, colegios, escuelas...**

El año 1943 los socios de la Obra Pontificia de las Vocaciones de Barcelona había llegado a ser de 13.435. El último curso estaba ya rayando los 20.000; y todos — según las obligaciones espirituales de la Obra — rezando, sufriendo u ofreciendo donativos en favor de los sacerdotes y de las vocaciones sacerdotales. Esta Obra es un ejército de almas orantes, de corazones generosos que se interesan por **lo más importante que hay en el seno de la Iglesia.**

No puede pasar desconocida ni inadvertida la fecha gloriosa del 25 de marzo, que marca una efemérides tan prestigiosa para la Diócesis de Barcelona. Todos los asociados tengan muy presente el deber del agradecimiento al Señor que les ha llamado a la Obra trascendental y grandiosa de las Vocaciones. Muéstrense particularmente dispuestos a continuar trabajando, agradecidos a la Santísima Virgen, el día 25 de marzo actual, cuando se cumplan los diez años de su agregación pontificia en la Diócesis de Barcelona.

VIDA DE NUESTROS COROS

Coros de Orioles **En Santa María del Mar:**

En el Aspirantado de los Jóvenes de Acción Católica se ha formado un Coro colectivo de almas juveniles que ofrecen sacrificios y oraciones por los sacerdotes y por las vocaciones sacerdotales. Merecen destacarse unas circunstancias muy aleccionadoras. Sólo pueden llegar a inscribirse como socios de la Obra de las Vocaciones aquellos que tengan una conducta buena y ejemplar. Destinan diez minutos en todos los Círculos de Estudio para tratar de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales. La santa Misa del día 23 de cada mes — en honor de San José Oriol — es oída por todos los socios, y en ella se tiene una oración común al santo Patrono de los Orioles, para las intenciones sacerdotales de la Obra del Fomento de las Vocaciones. ¡Adelante, Aspirantes, que tenéis buen comienzo, y llegaréis muy arriba, pues a vosotros desciende la bendición sacerdotal de San José Oriol!

Coros de Angeles **En el Colegio de RR. Dominicas** (Rosellón, 240).

El día 12 de febrero se celebró solemnemente la recepción de las nuevas socias de la Obra Pontificia de las Vocaciones. En presencia de todas las alumnas y de las Celadoras de los Coros y Religiosas, se consagraron a la Obra; se les impuso la medalla de los "Angeles", y en la Oración al Divino Niño pidieron perseverancia y celo en el cumplimiento de sus obligaciones de asociadas. La magnífica tómbola organizada y el ambiente sacerdotal que cundía, manifiestan cuánto se trabaja en este Colegio en favor de las Vocaciones Sacerdotales.

En el Colegio de RR. Hermanas Azules, de Horta.

Con los fundamentos del nuevo Colegio — todavía algunas dependencias están en construcción —, se establece la Obra del Fomento de Vocaciones. Las alumnas forman los Coros de "Angeles" con sus respectivas Celadoras, que despliegan entre las demás una actividad sacerdotal muy ejemplar.

Los familiares se agrupan en Coros apostólicos y, en unión de sus hijas, tienen las preces por las vocaciones sacerdotales, en los actos del Colegio.

Se practican los Jueves Sacerdotales con extraordinaria solemnidad; asisten los padres de las niñas para oír la palabra sacerdotal que les habla del Sacerdocio y para recibir la bendición eucarística del Sumo y Eterno Sacerdote.

INTENCION PARA EL MES DE MARZO

Que todos sepan ver en el Sacerdote al Ministro de la Eucaristía y al Heraldo de la Paz

Nos hemos acostumbrado ya. Es una lástima. Ojos que no ven, corazón que no quiebra. Si esto es verdad, también lo es que muchas veces lo más visto y conocido es lo más ignorado.

Qué lección la de los paganos recién convertidos...

Ante el sacerdote que les habla de los excesos de caridad del Dios con corazón, el de los cristianos, que se quedó en la Eucaristía para amarles y para darles la libertad y la paz de los hijos de Dios..., sus pupilas de terciopelo se abren para llorar lagrimones de ternura, y su pecho acelera el ritmo con palpitaciones de fuego. ¿Qué importan kilómetros y más kilómetros, si al fin podrán comulgar de manos del sacerdote, que para ellos ha sido el ministro de la Eucaristía y el heraldo de la paz? ¡Qué calor el de su Cristianismo nuevo y virgen!

En cambio, las viejas naciones cristianas no se aman ya porque han mixtificado y envejecido su Cristianismo. Para ellas éste ya no es una liberación sino una carga inexorable. Les falta caridad, ésta es la causa. ¡Si al menos supieran ver en el sacerdote lo que en realidad es!...

¡Qué hermosa intención la de rogar para que el Congreso Eucarístico Internacional nos devuelva el sentido de hermandad mutua y caridad divina para lo cual muy bien nos preparará la presente intención!

¡Oh Señor, dadnos muchos y santos sacerdotes, y haced que sepamos ver en ellos a los ministros de la Eucaristía y a los heraldos de la Paz!

«... aunque los hombres les persiguen,
los sacerdotes son la luz del mundo.»

SEMINARIO

Órgano de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 21 65 69 - Barcelona

Año XII | MARZO DE 1952 | N.° 72

(Con licencia eclesiástica) —39057— ALTÉS, S. L.